

Los que no van a la Feria

"Estamos en Fiestas", cartel que reza en muchas localidades de nuestra provincia durante estos días y en la propia capital. En la Vega se confunde el ruido de los megáfonos con el girigay del público y el olor a frituras. Pero el Paseo de Merchán no es todo Toledo. Aunque resulte una perogrullada un buen número de toledanos no podrán participar de la Feria; bien por propia decisión, por falta de recursos económicos, por estar lejos de nuestra región o por encontrarse imposibilitados físicamente. LA REGION quiso pasar con ellos parte de nuestras fiestas y desde estas páginas felicitarles de un modo especial.

"Yo ya no voy a la Feria"

Sus piernas se cansan. Ya no pueden bajar a la Vega. Además esas aperturas y bullicio no son para ellos. La Vega sin ellos hoy no existiría. Son los grandes ausentes: nuestros mayores.

Las fiestas de entonces... eso sí que eran fiestas!. La Vega aunaba a todos los toledanos. Las mujeres ese día olían mejor, se acicalaban con el perfume de Marilyn Monroe (Chanel nº 5); los hombres engolaban sus cuellos almidonados y mesaban sus barbas bien rasuradas. Fulanita estrenaría un vestido de Madrid, siempre lo hacía. Al atardecer del día 14, todos estábamos allí, puntuales a la cita; vigilando el modo en que el señor alcalde cortaba la cinta. Con el olor de la pólvora se entendía la inauguración oficial de la Feria. Ya se podía montar en el Tío

Vivo, comprar el algodón enramado al niño, tomar un chatito de vino de cariñena y llevar a las niñas casaderas a dar unas vueltas a ritmo del pasodoble del Casino.

Mañana a los toros ¡Menudo cartel!: Gitanillo de Triana, Domingo Ortega y Carmelo Pérez. Para discutir la faena se cenaba en la Vega. Cada familia bajaba su tortilla y sus tomates; por un día entraba el campo en la ciudad. "Pero hoy ya no son fiestas". Aparentemente la nostalgia reside en la falta de cucañas. En el trasfondo todos reconocemos que entonces se vivía todo un año pensando en ese día; porque venía tal artista o se podía bailar en grupo. Otros recuerdan en esta fiesta "aquella otra" en que ella estaba. Con curiosidad preguntarán a sus nietos: ¿Qué tal la Feria?, y antes de que se les responda apresurarán a contar aquella Feria de primeros de siglo.

"Este año la tarea está en casa"

Sofía Rivero, 37 años, 5 hijos y un marido parado en el hogar. Otros años las Ferias eran un día de paseo. "Bajábamos por los niños; tamábamos unas cervezas y volvíamos pronto a casa. Siempre se gastaba algo más ese mes, pero no importaba. Todo el dinero no era suficiente para pagar la sonrisa del niño y su cara de velocidad en los coches de choque.

Este años los niños ya saben que no podemos ir a la Feria. Los precios son siempre caros para mi familia, más en Ferias".

"No está el horno para bollos"

Hace un año me quejaba de que las Ferias eran tan aburridas. Envidiaba a cualquier amigo que podía escapar durante estos días de este "pueblo". Hoy añoro Toledo. Veo su perfil desde mi ventana, pero su vida, el latir de sus calles me está vedado. Alguna noche me asomo a la ventana para ver las luces de colores de la Vega. Quiero adivinar las atracciones y la muchedumbre por el ruido de alguna sirena. Otras veces quiero recordar mis ferias. Sin querer las confundo. Hoy para mí la Feria es mi familia. En esa fecha me siento más unido a mi ciudad. Faustino Buendía lleva tres años hospitalizado. Su caso no es único. Una parte de los habitantes de Toledo estará postrada en su cama.

"Los que se van"

Otros toledanos, fueron aquellos que una madrugada cogieron la maleta, los ahorros de la Caja y un contrato -no muy claro- en Alemania. Aquellos a los que quizá "una linda toledana" les viera partir. Su única ilusión: volver una noche en vísperas de feria, montado en un flamante modelo (Mercedes Benz). Hoy no estarán en la Vega pero seguramente celebrarán la fiesta de su tierra. En la mesa: vino español, gazpacho y cordero asado. A sus hijos les contarán cómo es el Paseo de la Vega en Ferias y sin querer apretará la tecla del cassette y oírán esa cinta con el repique de las campanas de la catedral. Sus hijos se sonreirán pero él revivirá de este modo las fiestas de su Toledo.

"Menudo puente"

Corriendo, las maletas, los paquetes y con ropa ligera a la playa. Allí debajo de una sombrilla alquilada, con una horchata en la mano pensarán: ¿Qué tal habrá estado este año la Feria?.

De momento el recuerdo y al volver, la curiosidad les llevará rápidamente a preguntar ¿Y aquí qué tal?. Luego bajarán a dar un paseo a la Vega: "Más vale tarde y poco que nada".

"De servicio"

Dicen que primero es la obligación y después la devoción. Esta consigna anima los días de la Feria a distintas profesiones.

Mientras se trabaja se oye el bullicio y se recrea la imaginación con la animación de la Feria. Pero el bien público o un trabajo eminentemente social prohíben la más leve extrapolación de tiempo.

Queremos terminar esta felicitación especial para todos aquellos profesionales que participan de la Feria desde su perspectiva laboral. Vaya pues nuestro saludo al personal médico-sanitario, transportistas urbanos o interurbanos, taxistas, bomberos, servicios de seguridad y protección civil, policía, guardia civil, camareros y dependientes, técnicos, funcionarios, cocineros, amas de casa y compañeros de los medios de comunicación de Toledo.

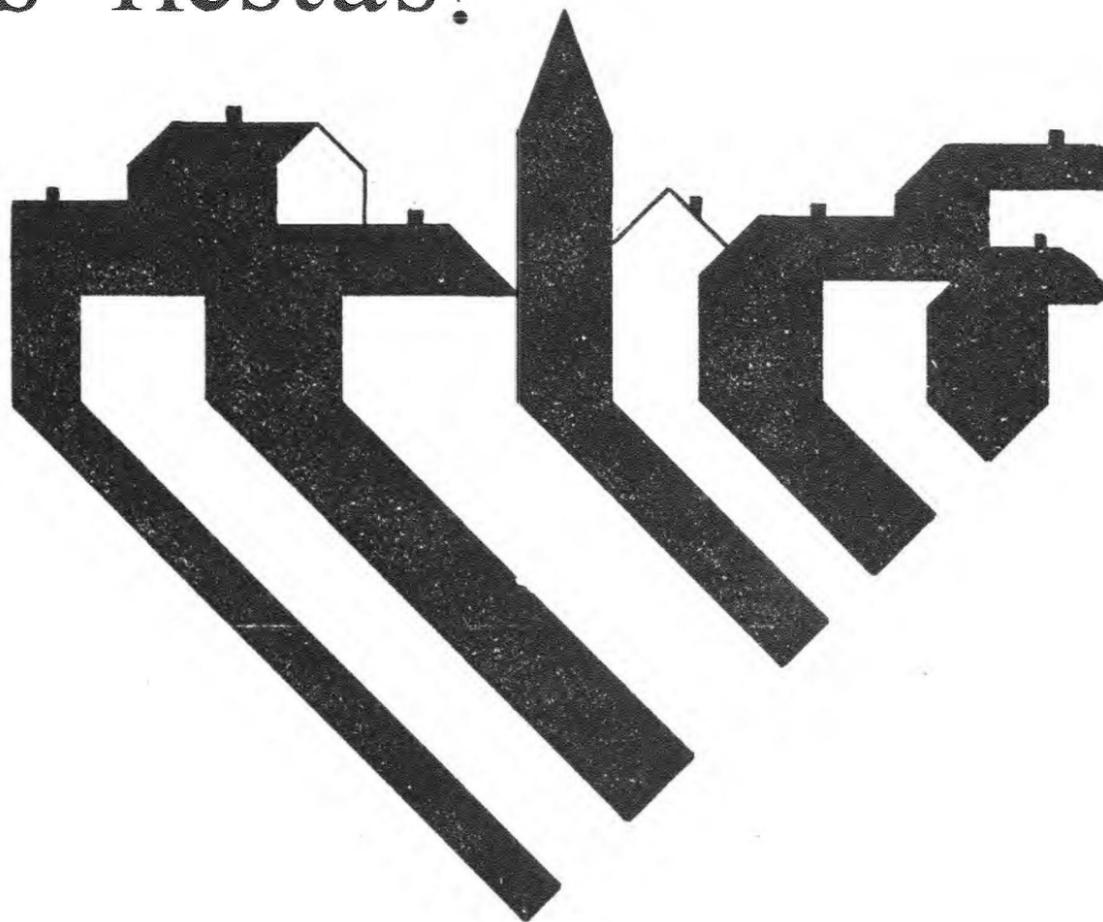
MESON DON PEPE

Especialidad en asados y mariscos
Ctra. Madrid-Toledo
Km. 40 - YUNCOS
(Toledo)

WAGONS LITS VIAJES

Vacaciones, Billetes, Tren, Barco y Avión. Entrega en el acto. Excursiones autocar España y Extranjero. Comercio, 16 - Toledo - Telf. 222531 y 224598

ifelices fiestas!



CAJA DE AHORRO
PROVINCIAL DE TOLEDO

